

ROBERTO CAREAGA C.

“**N**o es casual que esta historia llegue a sus vidas.

Significa que están preparados para entender que ningún copo de nieve cae en el lugar equivocado”, se lee en las primeras páginas de “Clara y confusa” (Anagrama, \$22.000), la nueva novela de Cynthia Rimsky, que hace unas semanas ganó el Premio Herralde de la editorial española Anagrama. Historia de amor, de los destinos del arte, de plomeros corruptos y las lógicas del azar, el libro acaba de llegar a librerías y es uno de esos títulos especialmente esperados en la temporada de novedades de fin de año. Y, por cierto, un candidato perfecto para terminar envuelto en papel de regalo bajo el árbol de Navidad.

A la esperada obra de Rimsky se suma una serie de títulos atractivos que, si no encuentran un buen destinatario navideño, bien valen para imaginar los días de vacaciones. Por ejemplo, ya está en librerías la última novela de la reciente premio Nobel de Literatura Han Kang, “Imposible decir adiós” (Random House, \$17.000). Como en otros libros de la narradora de Corea del Sur, acá también hay una exploración sobre tragedias políticas del país; esta vez es la Masacre de Jeju, ocurrida en 1948 y en la que el ejército mató a 30 mil personas. Delicada y atmosférica, Kang en esta novela regresa a los hechos siguiendo una trama familiar llena de secretos.

Los secretos mueven a la literatura y también está en lo nuevo de la narradora Carla Guelfenbein, que acaba de lanzar la novela “Mi vida robada” (Alfaguara, \$17.000), en la que sigue a una hija que busca los rastros de su madre en Nueva York. Hasta allí se fue alguna vez para convertirse en una respetada artista de la que nadie sabe realmente su paradero. Historia sobre maternidades disfuncionales y los misterios que aparecen



Una decena de novedades literarias para el fin de año

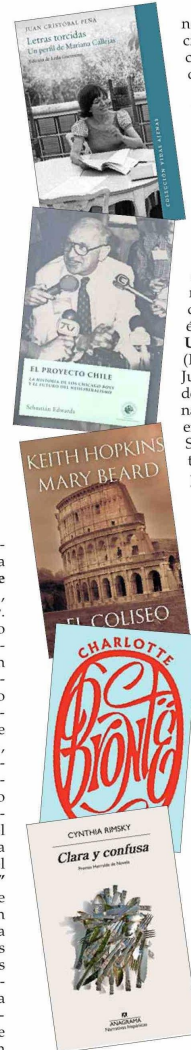
Las nuevas novelas de la Nobel Han Kang y de la best seller Paula Hawkins, también de la premiada Cynthia Rimsky y un perfil de la controvertida escritora Mariana Callejas. Una serie de títulos para pensar en las vacaciones o el árbol de Navidad.

en el arte, quizás la novela de Guelfenbein puede leerse junto a lo último de la best seller Paula Hawkins: la autora de “La chica del tren” acaba de publicar “La hora azul” (Planeta, \$21.900), que sigue los ecos de una respetada artista que acaba de morir, Vanessa Chapman, dejando una estela de dudas, por ejemplo: de dónde proviene un hueso humano que figura en una de sus esculturas.

Novela de suspense ambientada en una isla alejada de Escocia, “La hora azul” es una candidata a sumarse a la lista de los más vendidos, donde ya está “El niño que perdió la guerra” (Plaza y Janés, \$25.000), de la española Julia Navarro. El título anuncia la trama: en el estallido de la Guerra Civil Española, un niño de cinco años es enviado a la Unión Soviética para salvar su vida. Allí es recibido por una familia y crece en un ambiente cada vez más dominado por el terror estalinista. Su madre española lo busca por años.



El drama que narra Navarro podría tener su contracara en una novela local, “Mal de altura” (Random House, \$16.000), de Gonzalo Maier. Con el humor característico del autor, cuenta una historia reconocible aunque en clave de ficción: a un profesor de filosofía, aburrido de su disciplina, le encomiendan darle clases de ética a un empresario, acusado de un muy bullado caso de corrupción. Durante las lecciones pasa lo inesperado: cada uno se encandila con la profesión del otro. Otra novela chilena que vale la pena tener en el radar es “Morir en Berlín” (Ediciones UC, \$20.000), de Carlos Cerda. Publicada en 1993, solo ahora fue reeditada por Arbollee-UC y Ediciones UC, y es uno de los textos más lúcidos y agudos sobre la experiencia del exilio chileno en la República Democrática Alemana. El libro de Cerda vale por sí mismo, pero si alguien



necesita una contingencia, funciona pensando en que se están cumpliendo 35 años de la caída del Muro de Berlín.

Aunque si de historia se trata, hay dos libros chilenos que recuperan episodios y personajes locales con destreza: el periodista Alejandro Tapia acaba de lanzar “Ya viene la fuerza. Los Prisioneros 1980-1986” (Club de Fans, \$28.000), una crónica muy detallada de los primeros años de la banda de Jorge González que, además de entregar datos nuevos, los pone en contexto con su tiempo. Por la misma época avanza “Letras torcidas. Un perfil de Mariana Callejas” (Ediciones UDP, \$17.900), de Juan Cristóbal Peña, un retrato de la escritora y agente de la Dina, condenada por su coautoría en el asesinato de Carlos Prats y Sofía Cuthbert. Y si bien la historia política y judicial está profusamente contada, es su ámbito literario el más fascinante e inquietante: a fines de los 70, Callejas hizo de su casa (que también era una sede de seguridad) un taller de tertulias literarias por donde pasó prácticamente toda la escena cultural chilena bajo la dictadura.

Las novedades de estas semanas incluyen muchas más opciones, desde “El proyecto Chile”, en que Sebastián Edwards narra la historia de los Chicago Boys, hasta la edición de las cartas de Charlotte Brontë sobre la novela “Jane Eyre”, “Caminar invisible”, o el último libro de la historiadora británica Mary Beard, esta vez en coautoría con Keith Hopkins. Se trata de “El Coliseo” (Crítica, \$20.900), sobre el mayor anfiteatro de la Roma Imperial, muy bien documentado por los autores: desde su construcción a sus años de esplendor con los gladiadores, e incluso los años posteriores, en que fue iglesia, un almacén y una fábrica de pagamentos.